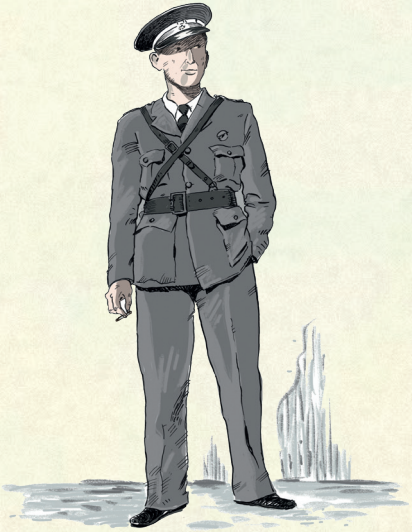
FIELES HASTA LA MUERTE

Los militares leales a la República



Carlos Fabra



Manuel Granell

De entre los diez comandantes militares de sus zonas de demarcación, tres se sublevaron: Franco en Canarias triunfó y levantó también las tropas más importantes del ejército en el norte de África; Goded lo hizo en Baleares y Cabanellas en Zaragoza; es decir, el golpe, como tal, fue un fracaso con las consecuencias que ya sabemos.



El primer intento de revertir el orden jurídico existente se da con las proclamaciones locales del «Estado de Guerra» lo que, al no estar contemplado en los casos en los que se planteó, constituía un delito tipificado en los códigos militares y penado con reclusión y también pena de muerte para los mandos que los firmaron.

La «justicia al revés» que reconoció el propio Serrano Suñer aparece pues cuando, tras hacerse públicos estos bandos, los militares consideraron que los rebeldes eran los que se opusieron a sus proclamas, ya que ellos asumían todos los poderes del Estado.

Unos días más tarde, el 24 de julio, queda constituida la Junta de Defensa Nacional, que expande el «Estado de Guerra», ilegalmente, por todo el territorio, creando las bases para esa «justicia al revés» que ya citamos.

Muchos militares se mantuvieron en la legalidad. Cuerpos como la Guardia Civil fueron determinantes para el fracaso del golpe en ciudades importantes. Todos los cuerpos y armas tuvieron rebeldes y leales, excepto en el caso del Cuerpo de Carabineros



que, prácticamente al completo, se mantuvo fiel a las autoridades. Trataron de convertir, como diría Mola, «una situación de hecho en una situación de derecho». Cientos de militares fueron asesinados desde el primer momento y, de entre ellos, nada menos que 16 generales.

Esta exposición plantea cuál era la situación de los estamentos militares en España desde el «desastre del 98» hasta las guerras de África, pasando por la dictadura de Primo de Rivera. Plantearemos cómo la República no fue mal recibida por muchos militares, hartos de los privilegios que otorgaban el rey y el dictador de forma poco justa para el conjunto del Ejército, aunque, en menos de cinco años, una gran mayoría de ellos se convertirían en los mayores enemigos de la misma.

También citaremos en pequeñas biografías a algunos de los que, manteniendo su juramento de fidelidad, pagarían por ello un alto precio.

Homenajear a quienes, a veces en contra de sus más íntimas convicciones políticas y religiosas, supieron ser fieles al régimen legal republicano, no usando las armas que les fueron confiadas contra la ciudadanía, sino defendiéndola, es uno de los propósitos de los paneles que en esta muestra os proponemos.

LEALES A SU JURAMENTO



www.armharagón.com

Textos: Enrique Gómez Arnas

Diseño
Maquetación Mercedes Sánchez Redondo

Dibujos: Manuel Granell y Sento LLobet

Asociación por la Recuperación de la Memoria Histórica de Aragón

DIPUTACIÓN Đ ZARAGOZA